

1. Una Espiritualidad y no una simple devoción

Al momento de presentar un Novenario que culmine con la Consagración de la familia al Sagrado Corazón nos podemos preguntar: ¿se puede hoy en día proponer al Corazón de Cristo como fuente de inspiración para las familias y como remedio para los males que afligen a la humanidad?

Cuando hablamos de la devoción al Sagrado Corazón, muchos de nuestros contemporáneos piensan solamente en prácticas religiosas y actividades piadosas.

Estamos en un tiempo en que la fe es cuestionada en sus raíces profundas. Muchos hasta se preguntan si existe Dios; si de veras Cristo vino para salvar a todos; si habrá vida después de la muerte. Cuando se trata de salvar lo fundamental resulta difícil o negativo proponer lo que parece ser accesorio y secundario. Especialmente los jóvenes no se sienten atraídos por “devociones”, sino que van directo “al grano”. Además es evidente que se puede ser un buen cristiano sin tener una devoción particular.

Es por eso que este Novenario quiere partir de un aspecto más bíblico, como son los Salmos que cantan la bondad y la misericordia de Dios y la transformación del corazón humano, sensible a ese amor.

La Espiritualidad del Sagrado Corazón no es una simple devoción, ella nos lleva **al centro del misterio de la salvación**. Es una manera de ver y vivir **el misterio de Cristo en su totalidad**. Se contempla a Cristo bajo un aspecto particular, es cierto; pero un aspecto que es fundamental para la fe cristiana, es decir **el amor de Dios manifestado en Jesucristo**, cuyo **corazón traspasado** es un símbolo elocuente de ese amor. Es una experiencia de Cristo que abarca toda la vida del cristiano.

Es una contemplación, una visión de fe: **“Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él”** (1Jn 4,16). La espiritualidad del Corazón de Cristo **incluye todo el evangelio** de Jesús: sus palabras y acciones, su vida y su muerte, la Iglesia que fundó y los Sacramentos que nos ha dejado.

Es en definitiva el don del Espíritu que nos ha entregado. El p. León Dehon decía **“El Corazón de Jesús es todo el evangelio”**.

2. Redescubrir las raíces bíblicas

Cuando hablamos de espiritualidad hacemos referencia a **valores y fundamentos de vida** que surgen de una experiencia personal y comunitaria a la vez. Espiritualidad no es algo etéreo; es una concreta adhesión a Cristo, una fuerza que **moviliza toda nuestra vida**, nuestro ser y nuestro obrar.

Esta distinción entre devoción y espiritualidad del Corazón de Cristo no significa que las prácticas de la devoción y veneración deberían ser suprimidas, especialmente las que se refieren a **la Eucaristía**, el sacramento del amor, y a la Biblia, la revelación del amor de Dios.

Es importante buscar encontrar **otras formas** más adaptadas a la mentalidad actual, en el ámbito de la renovación litúrgica de la Iglesia.

Por eso este Novenario prefiere partir de textos bíblicos de manera que la oración en familia resulte ser un “eco” de la misma Palabra de Dios. Ya en el Antiguo Testamento se anticipa la manifestación de la gran misericordia de Dios para con su pueblo. Y esto no sólo en los grandes acontecimientos de la historia, como la liberación de Egipto o la vuelta del exilio de Babilonia...

Los salmos, que son los textos oficiales de las oraciones de Israel expresan todo el sentido de esta admirable cercanía de Dios con la vida y las aspiraciones de su pueblo.

3. El esquema del Novenario

El esquema propuesto para cada día del Novenario, es muy sencillo:

- a. Después del título hay una **pequeña introducción** que explica el tema del día: la confianza en Dios, su perdón, su escucha, su palabra, su providencia..., etc.
- b. Sigue el **texto del salmo** elegido, que constituye el momento central de la oración. Después de cada estrofa se puede cantar la antífona propuesta. Son aclamaciones que proponen distintos aspectos de la espiritualidad del Sagrado Corazón.
- c. Una **oración-eco** es sugerida como ejemplo de una más amplia oración-eco, que se podría hacer con los participantes (cada uno elige la frase del salmo que más le ha llegado y la repite en forma de oración; no importa si se repiten los mismos versículos).
- d. Se concluye la oración familiar con el rezo del **Padre Nuestro** y la **Bendición** final, en forma de letanía del Sagrado Corazón.

4. Sugerencia misionera

Este Novenario está pensado especialmente para una actividad misionera con las visitas a las familias. Los misioneros pueden elegir acompañar a cada familia uno o dos días del Novenario, dejando al propio grupo familiar la organización de la oración de los otros días.

El noveno día se hará la Consagración de la familia, según la oración propuesta. Se invitarán familiares, amigos y vecinos y si es posible estará presente el sacerdote para bendecir la imagen, que quedará expuesta en la casa.

1er. DÍA: SALMO 63: UN CORAZÓN QUE NOS SOSTIENE

El corazón de nuestro Dios es un corazón atento que siempre nos escucha y nos sostiene. Nuestro corazón sediento de Él, lo busca y lo ansía, quiere contemplar su amor y su bondad. De madrugada o acostados ya en la noche nuestro recuerdo va a Él, porque bajo su mirada nos sentimos felices. Su presencia protectora siempre nos acompaña.

La misericordia del Señor cada día cantaré.

Salmo 63:

Señor, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi ser tiene sed de ti
y te ansía, como la tierra reseca
que espera la lluvia.

Quiero alabarte en tu morada
y contemplar tu amor y tu grandeza.
Toda mi vida te bendeciré
y a ti levantaré mis manos en oración.

Estaré feliz como en un banquete
y mis labios te alabarán llenos de alegría.

Ya acostado me acuerdo de ti
y al despertar en la noche, pienso en ti,
porque tú siempre me has ayudado
y bajo tu mirada me siento feliz.

Mi vida entera
está unida a ti
y tu presencia protectora
siempre me sostiene.

Oración-eco: MI CORAZÓN ESTÁ UNIDO A TI

Padre bueno, creador del universo,
Tú eres mi Dios, en quien confío.
Mi corazón tiene sed de ti
y quiere contemplar tu amor y tu grandeza.
A lo largo de mi vida te bendeciré
y mis labios te alabarán con alegría.
Bajo tu mirada me siento feliz,
mi corazón está unido a ti. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús fuente de vida y de santidad.

- **Bendice a nuestra familia.**

2do. DÍA: SALMO 51 UN CORAZÓN QUE PERDONA

El salmo 51 nos revela el corazón misericordioso del Padre que en su ternura perdona nuestros pecados. Al reconocer nuestro pecado, Él crea en nosotros un corazón puro y renueva nuestra vida con su santo Espíritu.

Animados por su bondad nos volvemos también nosotros bondadosos y mostraremos sus caminos de misericordia a los que andan perdidos.

El Señor no quiere ofrendas rituales sino el ofrecimiento sincero de nuestro pobre corazón.

Antífona cantada: Piedad Señor, pecamos contra ti.

Salmo 51:

Piedad de mí, Señor, por tu bondad
en tu gran ternura borra mi pecado.
Lávame de toda mi maldad,
de mis culpas, sáname Señor.

Reconozco todos mis errores
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
y lo que es malo para ti, yo lo hice.

Crea en mí, Señor, un corazón puro
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me quieras echar de tu presencia
ni retires de mí tu santo Espíritu.

Dame la alegría de tu salvación,
hazme fuerte con un alma generosa.
Mostraré a los errantes tus caminos,
hacia ti volverán los que pecaron.

Tú no quieres ofrendas sin sentido
ni te agradan oblacones rituales;
verdadera ofrenda es mi pobre corazón,
tú no desprecias al humilde arrepentido.

Oración-eco: CREA EN MI UN CORAZÓN PURO

Padre bueno, te ofrezco mi pobre corazón
junto al corazón de Jesús,
tu Hijo muy querido.
Perdona mi pecado y borra en mí
todo egoísmo y maldad.
Limpia mi corazón y renueva en mí
la presencia de tu santo Espíritu.
La alegría de tu perdón me haga
mensajero de tu misericordia. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús que perdonas nuestros pecados
- **Bendice a nuestra familia.**

3er. DÍA: SALMO 40 UN CORAZÓN QUE ESCUCHA

La total confianza en el Señor nos hace esperar contra toda desesperanza. Él siempre escucha nuestro clamor y nos salva cuando estamos hundidos. Afianza nuestros pasos y nos da firmeza en las dificultades. Por eso si confiamos en Él nuestro corazón estará feliz y cantará los prodigios de su amor. Él nos escucha pero también quiere que nosotros lo escuchemos a Él y a los hermanos.

Él abre nuestro corazón para que con disponibilidad plena le digamos: Aquí estoy Señor.

Antífona cantada: Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad.

Salmo 40:

Contra toda esperanza,
esperé en el Señor,
y él se inclinó para escuchar mis gritos.

Me salvó de mi problema fatal
me libró de hundirme en un barral.
Aseguró mis pasos y me afianzó
como quien camina seguro
sobre una roca.

Feliz el hombre que confía en ti Señor,
tú hiciste muchas maravillas.
Nadie es como tú Señor, Dios mío;
muchos son los cuidados que nos das.

Has abierto los oídos de mi corazón,
entonces entendí que no quieres
ni ofrendas ni sacrificios gravosos.
Por eso, como dice la Biblia,
yo también dije:
Aquí estoy, Señor,

para hacer tu voluntad.

Guardo tu Palabra en mi corazón
para amarla y complacerte a ti Señor.

Oración-eco: GUARDO TU PALABRA EN MI CORAZÓN

Padre bueno, te ofrezco mi pobre corazón.
Tu afianzas mis pasos en el camino
y siempre cuidas de mi.
Quiero cumplir tu voluntad
todos los días de mi vida.
Aquí estoy , Señor, para servirte. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús Paz y reconciliación nuestra.

- **Bendice a nuestra familia.**

4to. DÍA: SALMO 119 UN CORAZÓN QUE NOS DA SU PALABRA

La Palabra de Dios en la Biblia, es la luz que ilumina la vida del creyente. La escucha atenta de la Palabra nos llena de felicidad, porque hace presente en nuestra vida la voz de su Espíritu que nos guía hacia un camino de realización plena. Con corazón puro alabamos al Señor, agradeciendo su presencia salvadora entre nosotros, y le pedimos que nunca nos apartemos de Él.

Antífona cantada: Tu Palabra me da vida, confío en ti Señor, tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

Salmo 119

Feliz el que vive rectamente,
y se guía por la Palabra del Señor.
Feliz el que es fiel a sus mandatos,
y busca a Dios de todo corazón.

Al que nunca comete injusticias
y procede siguiendo tus caminos,
tú le has revelado tu Palabra,
para que siempre la guarde con amor.

Serán seguros todos mis caminos,
cuando viva tu Palabra, Señor.
Día a día cumpliendo tu voluntad
no quedaré nunca avergonzado.

Te alabaré con puro corazón
aprendiendo tu Palabra de justicia.
Quiero seguir tus enseñanzas, Señor,
para que nunca me aparte de ti.

Oración-eco: TE ALABARÉ CON PURO CORAZÓN

Padre bueno, abre nuestro corazón
para que podamos escuchar tu Palabra.
Ilumina nuestra mente
para que podamos entender tus caminos.

Fortalece nuestro espíritu,
para que podamos cumplir tu voluntad.
Danos un corazón puro para alabarte y para
aprender tu Palabra de justicia y de amor.
¡Qué nunca nos apartemos de tí! Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús, Palabra eterna del Padre

- **Bendice a nuestra familia.**

5to. DÍA: SALMO 23 UN CORAZÓN DE BUEN PASTOR

El tema del Buen Pastor recorre toda la Biblia, hasta encarnarse en Jesús, Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. El salmo nos invita a reconocer al Señor como un pastor solícito que no nos deja faltar nada. Junto a Él encontramos manantiales frescos y banquetes exquisitos, símbolos de la plenitud de los dones que Él nos da. Su amor y su fidelidad nos acompañan para siempre.

Antífona cantada: Tú eres mi Pastor, nada me faltará.

Salmo 23

El Señor es mi Pastor, nada me falta,
en verdes praderas me hace descansar.
Me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara allí mis fuerzas.

Él me guía por justos caminos.
Aunque vaya por valles oscuros
nada temo porque tú estás conmigo;
tu bastón y tu cuidado me sostienen.

Preparas un banquete para mí
a pesar de la contra de mis adversarios.
Me consagras con óleos y perfumes
y mi copa está llena y rebosante.

Tu amor y tu fidelidad
me acompañan en toda la vida;
yo en tu casa, Señor
por siempre viviré.

Oración-eco: JESÚS, BUEN PASTOR

Jesús, Buen Pastor,
que llamaste a los Apóstoles
para ser los pescadores de hombres,
atrae hacia tí los corazones generosos
de los y las jóvenes que quieran seguirte,
para que, respondiendo a tu llamado,

proclamen en todo el mundo
tu Reino de justicia, de paz y de amor. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús fuente de vida y de santidad.
- **Bendice a nuestra familia.**

6to DÍA: SALMO 104 - UN CORAZÓN PROVIDENTE

Confiar en la Providencia de Dios no significa estar de brazos cruzados. Él nos llena con todos sus dones, que gracias a nuestra colaboración, llegan a ser frutos de nuestro trabajo. Con el salmo bendicimos al Señor por toda su Creación y por la tierra que alegra nuestro corazón con el vino, el aceite y todos los alimentos. Queremos cantarle a su gloria y bendecirlo por sus dones.

Antífona cantada: la tierra se sacia de los frutos del cielo, del vino que alegra, del pan que reconforta nuestra vida.

Salmo 104

Bendice alma mía al Señor.
¡Qué grande eres, Señor y Dios mío!
Tu creación inmensa y maravillosa,
te viste con un manto lleno de luz.

De la tierra, el hombre saca el pan,
el vino que alegra el corazón,
el aceite que embellece su rostro
y el alimento que restaura sus fuerzas.

¡Señor, tu gloria es eterna!
Yo quiero cantarte mientras viva,
ojalá tú aceptes mi canto:
Bendice alma mía al Señor.

Oración-eco: LA FIESTA QUE ALEGRA MI CORAZÓN

Señor Jesús obrero humilde de Nazaret,
te ofrecemos nuestro trabajo de cada día.
Que no falte el pan
en la mesa de cada hogar.
Que haya trabajo digno
y salario justo para todos.

Ayúdanos a ser servidores de tu amor
para que los frutos de nuestro trabajo
sean como un vino de fiesta
que alegra nuestro corazón. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús generoso para todos los que te invocan.
- **Bendice a nuestra familia.**

7mo. DÍA: SALMO 116 - UN CORAZÓN BUENO Y COMPASIVO

La bondad del Señor se manifiesta en su ternura cuando se inclina a escuchar nuestras voces suplicantes. Él es bueno y compasivo porque defiende a los pequeños y oprimidos, que caminan en su presencia.

Él es el Dios misericordioso.

Al proclamar la bondad del Señor, nuestro corazón encuentra su paz y la certeza que Él enjugará nuestras lágrimas para siempre.

Antífona cantada: Caminaré en presencia del Señor.

Salmo 116

Amo al Señor porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí,
en el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y angustia,
invoqué el nombre del Señor,
le grité: "Salva mi vida".

El Señor es bueno y compasivo,
es un Dios misericordioso.
El Señor defiende a los pequeños,
estando yo sin fuerza me salvó.

Recobra la paz, mi corazón,
porque el Señor es bueno contigo.
Él libró mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas
y mis pies de la caída.

Oración-eco: RECOBRA PAZ MI CORAZÓN

Señor, Dios de la Paz, abre mi corazón
a las exigencias concretas del amor.
Tu eres bueno y compasivo
y siempre defiendes a los pequeños.
Salva mi vida de toda angustia.
Tu paz en mi corazón
me sostiene en mi camino. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús paciente y misericordioso.

- **Bendice a nuestra familia.**

8vo. DÍA: SALMO 41 - UN CORAZÓN AMPARO DE LOS DÉBILES

En el momento de las dificultades, el Señor se hace presente en nuestra vida y alivia nuestro dolor. Las pruebas que nos acechan no podrán prevalecer, porque Él es el amparo de los débiles y la felicidad de los que saben solidarizarse en el dolor. El que cuida al débil podrá siempre vivir cerca de Él, alabándolo y bendiciendo.

Antífona cantada: Sean como fuego para hacer conocer el amor, para hacer conocer el amor, del Sagrado Corazón de Jesús.

Salmo 41

Feliz el que cuida del débil y del pobre.
En el momento de la prueba
el Señor lo liberará.

Ya en la tierra lo hará feliz;
en la prueba le prestará socorro
y cambiará en fuerza su sufrir.

Yo dije al Señor: Ten piedad de mí;
sáname porque he pecado contra ti.

Al ver mi abatimiento
mis adversarios me desean lo peor.
Pero mis enemigos no cantarán victoria
porque yo sé que tú me amas.

Tú eres el amparo de los débiles:
hazme vivir siempre cerca de ti.

Bendito eres Señor, ahora y siempre. Amén.

Oración-eco: UN CORAZÓN SOLIDARIO

Tú eres, Señor, el amparo de los débiles,
Tú nos levantas cuando caemos;
Tú nos sanas cuando pecamos;
Tú nos fortaleces cuando sufrimos.
Ayúdanos a ser solidarios con todos los
que sufren y están caídos,
así encontraremos el camino de la felicidad
y del bienestar.
Bendito eres, Señor, ahora y siempre.
Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús fuente de vida y de santidad.

- **Bendice a nuestra familia.**

9no. DÍA: SALMO 67 - UN CORAZÓN QUE NOS BENDICE CON AMOR

Bendecir a Dios es un momento importante en nuestra oración. De esta manera le manifestamos nuestro agradecimiento por su amor, que Él hace brillar en nuestra vida. Él guía los destinos de la humanidad con justicia y rectitud, por eso, todos los habitantes de la tierra, están llamados a participar en su reinado de amor. ¡A Dios den gracia ¡A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios!

Antífona cantada: Padre únenos, Padre únenos, que el mundo crea en tu amor, Padre únenos.

Salmo 67

Que Dios nos bendiga con amor,
y haga brillar su rostro sobre nosotros.
Conozca la tierra tus caminos,
todas las naciones tu salvación.

Que cante de alegría toda la gente,
porque guías al mundo con justicia,
con rectitud juzgas a los pueblos
y gobiernas las naciones de la tierra.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendiga el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga y que lo adoren
todos los habitantes de la tierra.

Te alabamos y te agradecemos porque
nos ayudas a edificar un hogar cristiano.
Señor Jesús, Dios y Hombre del Corazón abierto,
recibe nuestra ofrenda y disponibilidad.

En esta solemne consagración,
queremos expresarte nuestro deseo
y nuestro empeño de vivir en paz, en unidad,
en alegría, en el servicio y en la entrega, fieles
a los compromisos matrimoniales y familiares.

Queremos ser una verdadera Iglesia Doméstica,
donde tu Corazón sea amado y honrado.
Deseamos Señor ser signos de tu Amor,
testigos de tu Reino y constructores
de la Civilización del Amor. Amén.

Señor Jesús, nos consagramos a ti
y queremos ser todos tuyos.
Te glorificamos
por el Amor infinito de tu corazón.

Oración de Consagración de la familia al Sagrado Corazón:

Te alabamos y te agradecemos porque nos ayudas a edificar un hogar cristiano.
Señor Jesús, Dios y Hombre del Corazón abierto, recibe nuestra ofrenda y disponibilidad.
En esta solemne consagración, queremos expresarte nuestro deseo y nuestro empeño de vivir en
paz, en unidad, en alegría, en el servicio y en la entrega, fieles a los compromisos matrimoniales y
familiares.
Queremos ser una verdadera Iglesia Doméstica, donde tu Corazón sea amado y honrado.
Deseamos Señor ser signos de tu Amor, testigos de tu Reino y constructores de la Civilización del
Amor. Amén.

- **Padre nuestro...**

- **Bendición:** Corazón de Jesús fuente de vida y de santidad.

- **Bendice a nuestra familia.**